

Estudio sobre

1º CORINTIOS

5

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: 1º Corintios 2: 11-16

1 Corintios 2:11-13

“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, por lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Para qué hemos recibido el Espíritu de Dios?*
- 1.2 *¿Qué significa “hablamos...con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual”?*

Respuesta:

- 1.1 Recibimos el Espíritu de Dios para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, o más bien “lo que gratuitamente Dios nos ha dado” como traducen la mayoría de las versiones bíblicas, porque aquí se emplea la palabra *χαρίζομαι* (*jarísomai*) que significa “tratar, otorgar y dar generosamente o gratis” ¿Qué cosas hemos recibido y nos pertenecen? (1) Recibimos los dones (1 Corintios 12) (2) Todos recibimos una gracia diferente “según la gracia que nos fue dada” (Romanos 12) (3) Todos recibimos una medida de fe diferente “según la medida de fe que Dios repartió a cada uno”. (4) Todos cumplimos una función distinta “en una casa grande no solamente hay utensilios de oro y plata, sino de madera y barro” (5) Todos recibimos un proyecto de vida diferente: Jesús, refiriéndose a Juan, le dijo a Pedro “si yo quiero que él quede hasta que yo venga ¿qué a ti?” (6) Todos recibimos una tarea diferente para realizar “yo como perito arquitecto puse el fundamento, cada uno mire como sobreedifica”. Si no fuera por el Espíritu Santo no sabríamos qué dones tenemos ni cuales son nuestras posibilidades, tampoco sabríamos qué hacer, pero gracias al Espíritu de Dios tenemos acceso a este conocimiento.
- 1.2 En la nota a pie de página de la Biblia de Jerusalén podemos leer: “Texto difícil. Puede también entenderse “mostrando la conformidad de las cosas espirituales para los espirituales” o “acomodándose de este modo las cosas espirituales a las espirituales” o “sometiendo las realidades espirituales al juicio de los hombres inspirados”. Y la versión de Taizé traduce “Este es también nuestro lenguaje, que no consiste en palabras enseñadas por humana sabiduría, sino en palabras enseñadas por el Espíritu, expresando las cosas del Espíritu en lenguaje espiritual.” (1) Tal vez Pablo se refiera a la promesa de Jesús “no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo” (Marcos 13:11) (2) También puede referirse a la incorporación de palabras con un profundo significado teológico como: gracia; justificación por la fe; propiciación;

elección; regeneración; predestinación; nuevo nacimiento, etc., Todas estas fueran palabras “enseñadas por el Espíritu” (3) Por último, debemos recordar que Jesús dijo “las palabras que os he hablado son espíritu y son vida”. Las palabras “son espíritu”, por eso muchos no entendían lo que Jesús decía, porque razonaban en un plano diferente, el del conocimiento humano y Jesús les hablaba en otra frecuencia y bajo las normas de otra escuela, es decir, la escuela del Espíritu, porque Pablo dice “hablamos...con palabras ...que enseña el Espíritu”. Y así como hay cosas que no “pegan” no encajan, no se acomodan porque son incompatibles, también hay las que se ajustan a la perfección, y eso ocurre cuando lo espiritual se entiende con pautas espirituales es decir “acomodando lo espiritual a lo espiritual”

1 Corintios 2:14

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”

2.1 ¿Quiénes representan al “hombre natural”?

2.2 ¿Qué significa “discernir espiritualmente”?

2.3 ¿De qué nos sirve saber esto?

Respuesta

- 2.1 El “hombre natural” es el ψυχικός (*psiquikós*) es decir “que no es espiritual, que no tiene el Espíritu de Dios; el físico, natural, material”. La versión Latinoamericana dice “El hombre, con su propia inteligencia, no capta las cosas del Espíritu” y la Nueva Biblia Española: “El hombre de tejas abajo no acepta la manera de ser del Espíritu de Dios, le parece una locura”. Por lo tanto, todos los que no aun no han recibido el Espíritu Santo por medio de la fe en Cristo, tienen un punto ciego y les resulta imposible ver o entender las expresiones del Espíritu. Escribiendo a los Efesios el apóstol Pablo es aun más terminante cuando se refiere al hombre natural, allí lo considera literalmente “muerto” (Efesios 2:1) y recién cobra vida cuando Cristo viene a su corazón y recibe su Espíritu.
- 2.2 “Discernir” significa “Distinguir una cosa, señalando la diferencia que hay entre ellas” y en griego se utiliza la palabra ανακρίνεται (*anakrínetai*) que significa también “juzgar, evaluar, preguntar, examinar, estudiar las Escrituras, como en Hechos 17:11 donde se refiere a los ciudadanos de Berea quienes “recibieron la Palabra con solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”. La versión Latinoamericana aclara el texto traduciendo así “El hombre, con su propia inteligencia, no capta las cosas del Espíritu. Para él son locuras. No las puede entender porque para eso se necesita un criterio espiritual.”
- 2.3 Nos sirve saber esto para que tengamos (1) Una actitud más comprensiva y paciente con los que no creen. Porque no es que ellos no “quieren” captar o entender, sino que no “pueden”. Observemos que dice “y no **las puede entender**”. (2) Para que no nos frustremos cuando, después de exponer nuestros argumentos o contar nuestro testimonio, nos digan que estamos locos. Es lo mismo que intentar mostrar los diferentes tonos de colores a un daltónico, porque él solamente ve diferentes tonos de grises. No es que no quiera ver los colores, sino que no puede verlos. Pero cuando reconoce su necesidad espiritual, se arrepiente y recibe a Jesucristo, un soplo de vida penetra en su ser y su entendimiento se aclara y puede decir como aquel no

vidente que Jesús sanó “una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo” (Juan 9:25)

1 Corintios 2:15

“En cambio el espiritual juzga todas las cosas: pero él no es juzgado de nadie.”

3.1 Jesús dijo que no debemos juzgar para no ser juzgados (Mateo 7:1-6) pero aquí el apóstol Pablo dice que el cristiano que es espiritual no solo juzga todas las cosas sino que él no es juzgado de nadie ¿cómo se entiende esto?

Respuesta:

3.2 Aquí se emplea la misma palabra que ya hemos visto: ἀνακρίνω (*anakrino*) que significa “juzgar, evaluar, examinar, estudiar” La Nueva Biblia Española dice “En cambio, el hombre de espíritu puede enjuiciarlo todo, mientras a él nadie puede enjuiciarlo”. El hombre espiritual puede examinar y juzgar todo simplemente porque tiene el Espíritu de Dios que conoce todo “aun lo profundo de Dios” El espiritual cubre dos dimensiones de la realidad (1) la realidad natural y (2) la realidad espiritual. En cambio el hombre natural solo llega a conocer una sola dimensión: la natural. Por medio del Espíritu de Dios, al hombre espiritual le son revelados no solo los secretos de lo divino sino también de lo humano, porque el texto dice “el espiritual discierne todas las cosas”. Por lo tanto este texto es diferente al de Mateo 7:1-6 porque Jesús se refiere al juicio o condenación del prójimo (Mateo emplea la palabra κρίνω (*krino*) que significa esto, en cambio Pablo se refiere a la evaluación o examen de una determinada situación o realidad. En consecuencia, no existe ninguna contradicción.

1 Corintios 2:16

“Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

4.1 Que algunos lean Isaías 40:13 al 31, porque Pablo está repitiendo un texto de este libro y todo su pensamiento se inspira aquí. Dejen que la fuerza de la Palabra de Dios los lleve a meditar en la grandeza de Dios y que cada uno comparta lo que más le impactó del texto de Isaías.

4.2 ¿Qué significa tener la mente de Cristo?

Respuesta:

4.1 Cada uno muy brevemente mencione un solo pensamiento de la lectura de Isaías 40 para que todos puedan participar.

4.2 El apóstol Pablo cita Isaías 40:13 “¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?” Por el solo hecho de recibir a Cristo, tenemos la mente de Cristo. Esa es la diferencia entre un creyente y un incrédulo. El incrédulo se maneja con sus propias limitaciones y jamás podrá pensar como un hijo de Dios, porque la falta la “mente” de Cristo, la νοῦς (*noús*) es decir, “la mente, el pensamiento, la actitud, la intención, el propósito, el entendimiento, el discernimiento” de Cristo. Porque Cristo está en nosotros y habita en nuestro ser. Esto nos enseña dos cosas (1) Si Cristo habita en cada creyente, no debemos menospreciar a los simples, a los de “pocas

letras” a la gente sin estudio en la iglesia porque pueden enseñarnos mucho, ya que son también enseñados por Cristo. Cuando Dios quiere quitar el orgullo de los que se creen más inteligentes o sabios, concede mayor revelación a los ignorantes, por medio de los cuales avergüenza y humilla a los que creen que ya lo saben todo. (2) Segundo, nos muestra que “mente” aquí significa también “actitud, intención, propósito” y podríamos traducir “Mas nosotros tenemos la actitud de Cristo” o “tenemos la intención o el propósito” de Cristo.

II. Actividad práctica

1. Habiendo aprendido que el hombre natural no puede entender el evangelio, este es un buen momento para renovar nuestras tarjetas de oración a favor de las personas que queremos que reciban a Cristo y con él su Espíritu y su vida. La salvación es uno de los más grandes milagros y solo Dios puede concederla, por lo tanto redoblemos nuestro clamor y nuestra intercesión durante todo este mes.
2. Aquellos que les cuesta orar solos pueden hacer un acuerdo para encontrarse en una determinada hora cada día o cada noche o una vez a la semana para orar de manera especial para que la iglesia anuncie el evangelio con autoridad y poder y para que muchos sean salvos.

III. Sugerencias para el facilitador:

1. Procura conseguir tarjetas para anotar los nombres de las personas por las cuales cada miembro del grupo estará orando durante este mes por su salvación. Puedes utilizar las “Tarjetas de Triple Oración” o las de “Operación Andrés” o puedes simplemente cortar tiras de cartulina y trazar unas líneas simétricas para que allí escriban los nombres por los que estarán intercediendo.
2. Como la evangelización siempre estuvo en la mente de Cristo, nosotros que somos de Cristo no podemos pensar de otra manera. Nuestra misión más importante es evangelizar. Por lo tanto, conversa con tu grupo sobre la posibilidad de realizar alguna actividad evangelística en un barrio o en una zona. Pueden celebrar una reunión al aire libre, o en una casa invitando a los vecinos para ver un video cristiano o simplemente distribuir folletos. Lo importante es no quedarse con los brazos cruzados. Si Cristo está en nosotros, algo debemos hacer.

IV. Texto para memorizar:

1 Corintios 2:12 *“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.”*